

Tierra y Libertad

AÑO XXVIII, NUMERO 341, ENERO DE 1972. México, D. F. TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor Emeterio de la O. González.—López 60-19 (Pasaje San Juan).—Registrado como Artículo de Segunda Clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos, en México, D. F.—Correspondencia y giros a Domingo Rojas, Apartado Postal M-10596, México 1, D. F.

EL PENSAMIENTO ACTUAL:

HACIA RUMBOS ANARQUICOS

Escribe José VIADUI

ESTE estudio que pasamos a comentar, haciendo de él una síntesis anómala debido a la brevedad, corresponde al antropólogo Paul Goodman. Se trata de un interesante trabajo publicado en la revista "Plural", de México, donde el autor hace mención a las fases recorridas por el hombre en la búsqueda de unas normas sociales que se ajusten mejor a una convivencia más armónica para el ser humano, llegando a la conclusión de que ésta corresponde al ideal anárquico. Es de consignar, con verdadero agrado, esta coincidencia reiterada de una porción de elementos científicos de primer orden, que vienen señalando esta misma ruta como el modelo de convivencia más acorde para la naturaleza humana. La importancia de tal hecho es que el razonamiento sobrepasa a todo propósito proselitista, ya que viene a ser una consecuencia derivada de la crítica rigurosa hecha a las estructuras existentes, sean ellas capitalistas o comunistas. Tampoco se trata de que sea una derivación determinada por doctrinas de Proudhon, Bakunin, Reclus o Kropotkin, sino que, por vía indirecta, o sea haciendo una disección del conjunto humano: fisiología, ambiente, carácter, idiosincrasia, etc., toda su estructura íntima y externa, es la que determina dicha conclusión.

Desde luego es altamente atractiva la ruta que sigue el autor para llegar a tal finalidad. Señala que las tribus se adaptan mejor a las costumbres de sus vecinos en lo que representa un adelanto tangible y beneficioso que a conceptos educativos o abstractos; que el comprador adquiere mejor que el o mantequilla que ideas, por útiles que éstas sean. Destaca que otra cosa distinta ocurre cuando las nuevas fórmulas culturales son impuestas a la tribu mediante la conquista o por una avasallada superioridad técnica y económica. Entonces la tribu es colonizada y viene el desconcierto de sus moradores. En este caso, como no pueden elegir lo que les place, como reacción a este dominio, se vuelven irracionales y violentos. Aquí muestra las diferencias existentes entre el imperialismo militar y el cultural. En relación con éste dice que el tecnicismo puede aparecer en la frontera y desorganizar totalmente la moral y los hábitos de la tribu, puesto que su aplicación impone ciertas normas disciplinarias, impuestas por el maquinismo, que vienen a propiciar

cambios drásticos a las formas de existencia predominantes anteriormente. En otro apartado combate la centralización que la sociedad viene imponiéndose desde hace unos doscientos años, a base de una tecnología, urbanización y organización social, a las que no puede dirigirse de manera responsable, ni moral ni psicológicamente, dada su magnitud y diversidad. Refiere que la técnica anda mucho por delante de los principios políticos, sociales y éticos, y atribuye la causa de estos atrasos al abandono en que se han tenido las cuestiones morales, pero que con esfuerzo se puede restablecer el equilibrio.

Alega que no hacen falta pruebas para evidenciar la confusión imperante. Alude a varios aspectos negativos que tienen por causa el apresuramiento irreflexivo. Como ejemplo, entre otros, cita que por introducir la metadona con el fin de combatir a los adictos a la heroína, sólo en Nueva York hay ahora unos miles de consumidores de la metadona que antes no consumían heroína, lo que muestra que, a veces, los buenos impulsos suelen tener malos resultados. Señala también los contrastes que ofrece un turismo desahogado que si bien resuelve algunos problemas económicos, implica otros de tipo local francamente negativos.

En este párrafo añade: "nuestra confusión es tal que tampoco puede confiarse en los malos agieros. Por ejemplo desde el Mundo Feliz de Huxley, pasando por 1984, de Orwell, hasta llegar al Hombre unidimensional, de Marcuse, parecía seguro que nos encaminábamos hacia la regimentación universal, la conformidad drogada y el lavado del cerebro. Pero el presente no parece ser así; hay drogas, pero el estilo es harapiento y desordenado, y al parecer va a serlo todavía más". Las drogas han disminuido, la rebeldía es persistente; en Checoslovaquia la manifestación de protesta es constante, lo que prueba, según su opinión personal, que no es tan fácil como suele creerse "deshumanizar" a la gente, y lo único que suelen lograr, los que estos fines se proponen, es hacerla infeliz. "A menos que a un hombre se le hiele la sangre en las venas, no reemplazará su propia mente por la de su enemigo".

Analiza las centurias de una política negativa, de confiar en el poder, de estatismo, de guerras y de racismo, lo que ha venido a exacerbar el abuso de la ciencia, de la tecnología descarada, el ais-

lamiento del campo, el crecimiento de la burocracia, de las que han resultado distorsiones excesivas e inadecuadas a las prioridades sociales. Alega que, con raras excepciones, en los países del "tercer mundo", Asia, Latinoamérica y África, la decadencia de la vida rural es ahí más elevada. Hace mención a las consecuencias desagradables que ocasionan las grandes concentraciones capitalinas, para luego afirmar que las ayudas de Europa, Rusia y Norteamérica a los países desposeídos han hecho más mal que bien.

Llega a una "explicación plausible" —y caritativa— de que no es que los hombres modernos sean más malos, perversos y estúpidos de lo que ha sido siempre, por lo general, el género humano, sino que actualmente andan más confundidos, en los que señala una porción de problemas que son la causa de la desorientación actual. De ahí viene el dilucidar que una humanidad, con un juicio más sano, tal vez podría enfrentarse a la resolución de problemas tan arduos y complejos. Habla de combatir los orígenes del malestar: guerras, injusticia social, contaminación, acopio de armas, educación mal orientada, mandarínismo, con el ánimo de lograr un enfoque de asuntos dignos que puedan facilitar la transformación radical de la civilización presente. Señala como una evidente deformación de la verdad el hecho de que la gente adulta "sea especialmente hipócrita, falsa y vanidosa, mientras que los jóvenes son inocentes, francos, naturales y moralmente valientes". Refuta la propaganda que suele hacerse señalándola como un instrumento nauseabundo. En especial combate la idolatría por el Estado que impera por doquier, en especial en China, Corea del Norte y Cuba, abogando por la adopción de un lenguaje sin eufemismos y de absoluta claridad. Aboga por disminuir la marcha, para recobrar el equilibrio y ponerse de acuerdo con uno mismo a base de adoptar medidas sencillas, de preferencia recurrir a la vida campestre, haciendo prácticas del viejo aforismo: "lo que sana es la

naturaleza, no el médico".

Ahí van unas puntadas suyas: "En la actualidad la máxima acertada de la tecnología es no innovar nada, a menos que no simplifique el sistema técnico." "Para disminuir el smog es preferible desterrar de las ciudades los coches particulares, en vez de limpiar los motores." "La tecnología no es autónoma, aunque la ciencia sí lo es, puesto que no es más que una parte de la filosofía moral, con los criterios de prudencia, seguridad, modestia y sentido común".

"La máxima es descentralizar donde quiera que esto se pueda lograr sin pérdida de eficacia." "Los supuestos ahorros que se logran al hacer las cosas en gran escala se van en los gastos generales y en el personal burocrático necesario para amontonar a la gente, paralizando sus esfuerzos." "Las ventajas humanas de la descentralización, desde el punto de vista de la iniciativa y la comunicación personal, con frecuencia dan réditos en inventos y mejoras." "Lo preferible es reconstruir el campo y dar nueva vida a las viejas ciudades como centros regionales." "Muchas familias viven de la beneficencia en las ciudades, preferirían vivir de la tierra, si pudieran tener la misma asignación." "Las inversiones que se hacen en las ciudades..., proporcionarían mejoras drásticas para muchas más personas si se efectuaban en el campo".

"El objetivo no es encontrar una 'solución', sino: abandonar, abandonar, disminuir los problemas que repentinamente se han convertido en incontrolables." "La sociedad en la cual los jóvenes no pueden entrar directamente en el mundo activo y aprender algo es una sociedad deficiente." "Los obstáculos burocráticos actuales son desastrosos para los jóvenes pobres, que no pueden darse el lujo de perder el tiempo".

"La gente sencilla quiere cosas que brillen, y sus dirigentes, políticos sofisticados, educados en Princeton, Cambridge o Moscú, anhelan tener todo el 'paquete' occidental, incluyendo una carretera

de doce carriles que vaya del puerto a la capital, altos hornos, un sistema de educación secundaria que consuma un tercio del producto nacional, y una comitiva en las Naciones Unidas que se lleva el resto." "En la próxima década, nuestra sociedad debe aprender a tolerar el desorden. Este aumentará, no necesariamente en forma explosiva, sino que asumirá las formas más interesantes de la erosión, los harapos, la desobediencia y la desintegración de las instituciones." "Incluso puede ser que abandonemos —pero lo dudo, parece que va en contra de la naturaleza humana— el hábito de meter a los indeseables a la cárcel, porque eso no da réditos, y el proceso siempre crea más crimenes de los que evita."

En sus últimos párrafos viene diciendo:

"Para mí, como anarquista y psicólogo, el que las cosas se desmoronen es algo prometedor. Han estado demasiado enlazadas en forma artificial. Tal vez algunas cosas se desmoronen en sus componentes naturales y vuelvan a combinarse en conjuntos más afines. 'El caos es el orden', es un viejo epigrama anarquista. De todos modos, como lo señaló Freud, una vez que los contenidos han sido liberados de la represión, es imposible volverlos a meter en ella; cualquier intento de hacerlo produce distorsión y violencia; hay que dejar que se muevan libremente, para que encuentren su propia integración. El desorden en sí no es peligroso, aunque puede ser molesto si uno está ocupado. Cuando la gente se ve amenazada realmente en forma vital, responde con auténtica ansiedad y baja el volumen del ruido." "Los verdaderos peligros son de otro tipo. Por una parte, están aquellos que quieren restablecer la Ley y el Orden. Por la otra, hay locos que fomentan artificialmente el desorden, con alguna i'urión fantástica de que lo pueden dirigir. Entre ellos, es probable que esos dos grupos ocasionen mucho sufrimiento innecesario."

El Timo de la Ayuda Norteamericana

YA es cosa sabida que las fórmulas de ayuda yanqui, no son más que procedimientos especulativos y engañosos, que nada tienen de generosidad. A fuerza de propaganda, mucha gente cree que los Estados Unidos van a la cabeza en la ayuda exterior y que toda ella consiste en programas de obsequio desinteresado y gratuito. La verdad es que la mayor parte de los 143.000 millones de ayuda, aprobados por el Congreso desde el final de la segunda guerra mundial, fueron condicionados a la adquisición de mercancía de producción "Made in USA". Desde que la ayuda en el exterior empezó a declinar, en 1966, una parte considerable del total ha consistido en facilitar aparatos bélicos. Gran cantidad de esta supuesta y fantasmagórica ayuda tiene como base imprescindible la compra en Norteamérica de equipo militar de desecho y de material inservible para su ejército.

La imagen popular que vienen divulgando, es que todas estas ayudas al exterior son una pérdida total para la economía interna, lo cual es una falsedad. Los programas de ayuda al exterior se han ido reduciendo durante los últimos cinco años. El año pasado el Banco Mundial pasó por alto las contribuciones de ayuda y desarrollo a los países pobres. De las 18 naciones que pertenecen a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, los Estados Unidos cupan el número 12 en cuanto al monto de dichas contribuciones. En los porcentajes deducidos del ingreso per cápita, de acuerdo con los cuales se hacen los donativos, hace tiempo que los norteamericanos van detrás de países como Francia, Inglaterra, Alemania Federal e incluso Austria. La realidad es que algunas de las naciones más depauperadas no han visto jamás un sólo dólar.

Todos estos datos son valedores para demostrar los grados de hipocresía que imperan en los dominios nixonianos, detrás de las gesticulantes y espectaculares manifestaciones de generosidad, cuando más de la mitad de la población mundial vive en la mayor pobreza y miles de sus moradores mueren a diario de hambre.



¿Otra Purga China?

EL famoso órgano del comité central del partido comunista chino, de publicación mensual, "Bandera Roja", en su último número denuncia la existencia de "complots criminales" fomentados por algunos jefes de "cerros rojos", los teóricos de "Bandera Roja" exhortan a los miembros del partido comunista a "cerrar filas en torno al Comité Central y a su jefe el presidente Mao Tse-tung, para lograr nuevas y más grandes victorias". Los observadores que conocen las interioridades de la política china, han señalado que hasta el mes de septiembre último, la consigna del partido era: "bajo la dirección de Mao en la dirección del Comité Central como jefe y del vicepresidente Lin Biao en calidad de jefe adjunto".

Esta supresión y el lenguaje empleado por un órgano oficial hacen suponer, como se viene rumoreando, que son indicios de que ha corrido de nuevo la sangre y que se ha efectuado otra purga.

La competencia en pro del poder material de exclusión (monopolio) sería una cosa explicable, justificable, si la humanidad se encontraba en la situación de degradación de tener menos de lo necesario para las necesidades de todos en productos materiales, en fecundidad y en rendimiento. Pero sucede justamente lo contrario, y además ocurre que el aumento artificial de una fecundidad natural, gracias a nuestra técnica, que se perfecciona maravillosamente, y al cultivo intensivo de la tierra, puede ser colosalmente acrecentado.

Sólo para el enriquecimiento de los que participan en ese robo legal es sostenible la conservación de la propiedad monopolizadora. Ya por eso es imposible que encuentre fundamento alguno en la comunidad anarquista. Si el hombre actual eleva su mirada y observa a su alrededor, verá ante sí cercos artificiales y barreras que lo separan del resto del mundo. Esas son las fronteras estatales de su supuesta patria. Lo mismo que por las fronteras nacionales, trazadas por la política estatal, es llevado a una divergencia artificial con los hermanos y hermanas del país vecino, en la misma situación, social y económicamente limitada, se encuentra en el interior del país, en su llamada patria.

Siempre esclavos y opresores; el hombre en la sociedad capitalista y estatal sólo tiene derecho a impedir a otros, cuando lo hace en interés de sus propios opresores estatales. En verdad el opresor no tiene patria alguna; para él sólo existe la tierra de sus explotadores y dominadores.

La Individualidad Humana

Por Pierre RAMUS

EL anarquismo fundamenta su teoría social, su magnífico objetivo ideal de realidad, en el individuo liberado, en la libre individualidad del hombre; en el ve las fuerzas de movimiento y de conservación sociales de una comunidad libre. El anarquismo no ve en toda la historia universal, en todos los períodos de manifestación estatal de la vida, más que la devastación de esos movimientos sociales de la individualidad humana, el sofocamiento violento de las sublimes posibilidades de desarrollo que existen en el hombre.

Milenios de violencia han hecho en realidad de la mayoría de los hombres seres brutales, naturalizados que sólo buscan su provecho egoísta y cuya baja interior está, en sus rasgos esenciales, en magnífico acuerdo con la baja de las instituciones sociales exteriores, el Estado y sus expresiones sociales, políticas y funcionales. La liberación del hombre de la violencia que lo oprime, debe nacer del hombre mismo. El individuo aislado debe liberarse de la moral violenta, de la ambición autoritaria y de la codicia de dominación, de las bajas pasiones vergonzosas de la avaricia, de la ideología banal y mutilada, de la envidia y del desprecio a la personalidad del semejante, del estrecho y limitado concepto del nacionalismo y del patriotismo, de la idea de que existe más que una diferencia exterior entre las razas, los pueblos y los individuos. De todos esos conceptos de servidumbre que el Estado y la Iglesia, sus escuelas y el ambiente social, enseñan como verdaderos y justos, que hacen aparecer al hombre actual como un mutilado en el espíritu y en el carácter, en oposición al hombre verdadero, noble, plenamente desarrollado y libremente manifestado.

Favorecidos por la posibilidad



Ricardo Flores Magón conoció ocho cárceles y sufrió en ellas 13 de sus cuarenta y ocho años de vida... El cuadro de guardias de la prisión de Leavenworth, aprendió el norte de Ricardo para entregárselo a través de las rejas.

DIVULGACION ELEMENTAL

Antropología

Por HERMES

ES cosa sabida que en un sentido amplio la antropología abarca todas las ramas del saber que tienen una relación con el hombre, o sea desde su anatomía, estructura y actividades corpóreas. Con mayor limitación se la circunscribe y relaciona con las razas humanas a través de su génesis, de sus diversos componentes y de sus diversos lugares nativos. En el sentido geográfico y cronológico, integra la sociología, junto con la biología y la psicología. Estos estudios se remontan a la antigüedad clásica, pero adquieren gran importancia en el Renacimiento, que viene a representar la nueva floración de la cultura griega y latina. Entonces aparecen personalidades de gran mérito, como Gontier de Andernach, Jacobo Dubois (Silvio), Carlos Estionne, Miguel Servet, Falopio, Vesalio, Harvey, etc., pertenecientes a los siglos XVI y XVII. El perfeccionamiento de los medios e instrumentos, en siglos sucesivos, preparó el advenimiento de la Edad Moderna en la que realizaron investigaciones Eduardo Tison, Carlos Linneo, Buffon, Blumenbach, Dauberton, Camper, Sommering y otros. Un momento crucial de esta ciencia radica en la creación en París de la Sociedad Antropológica (1859). Otro acontecimiento importante se refiere a la aportación de Darwin con El Origen de las Especies y La descendencia del hombre (1870).

Luego los estudios hechos por Boucher de Perthes. Las investigaciones sobre cráneos americanos y egipcios de Morton y la labor científica efectuada por Hoven, Retzius y Parchane. Los hallazgos de restos fosilizados en diversas partes del orbe que culminan con el más reciente, el llamado "Hombre de Rodhesia". En su estricto sentido de la antropología debe aplicarse al hombre lo mismo en su sentido estático que dinámico, igual que en el medio físico y geográfico en el que el individuo vive y se desarrolla. Del contraste de los materiales recolectados, relativos a distintos pueblos y grupos étnicos, nace la parte relativa a la etnografía, que con verdadero provecho cultivaron Quatrefages, Topinard, Sergi, Ruggeri, etc. Las otras ramas predominantes se intitularon: criminal, filosófica, general e infantil.

Los Estados Unidos, país del crimen, y Nueva York, su capital

Por Félix ALVAREZ FARRERAS

No somos nosotros quienes lo decimos, son las propias estadísticas de esa nación en pérdida del espíritu y de humanitarismo quienes no lo afirman, y debemos lamentarlo con la mano en el corazón, ya que nosotros, por ser lo que somos, revolucionarios auténticos, somos igualmente humanos, amando al hombre por encima de todo, nos duele en el alma que las criaturas humanas, por causa de la tan imperfecta organización capitalista y estatal, y hagan buena la afirmación de Hobbes: "El hombre es el lobo del hombre."

Decíamos hace algún tiempo, en otro lugar, que los Estados Unidos es "una selva en donde las bestias se devoran" y además un mito el denominativo que se da calificándose de "democracia". El tiempo y los hechos nos han dado la razón, y para ilustrar mejor a nuestros lectores, nos place reproducir el texto íntegro de una nota aparecida en el periódico "South News Services", escrita por Paul Kidd y que dice así:

"NO OS PASEIS DE NOCHE POR LAS CALLES DE NUEVA YORK Y PROCURAD CERRAR TODAS LAS PUERTAS CON LLAVE".

Y a este título que da el comentarista citado, continúa aclarándonos los motivos, tal como a continuación sigue:

"Desde hace pocos años, la tierra de la libertad se ha convertido en un país donde reina constantemente el terror. La Asociación Americana contra la Persecución de Crímenes, dice que este último se ha vuelto una industria.

"Muchas mujeres y no menos hombres pacíficos evitan pasearse de noche por cualquier lugar de las calles y ciudades de América. Los habitantes de las ciudades americanas fortifican sus viviendas con increíbles dispositivos de alarma, ojos eléctricos, luces que funcionan automáticamente, revólveres, líquidos químicos y perros entrenados para el ataque.

"Mas de 4.000 perros guardianes (policías) guardan las viviendas y apartamentos, incluida la residencia del Secretario General de las Naciones Unidas, U-Thant, y has-

ta los edificios pertenecientes al Estado y almacenes de compra y venta.

"Muchas fábricas se asemejan de noche a campos de espectros armados con sus perros, proyectores y un sistema de alarma para alertar en caso de alguien se introduzca." "En todo el territorio de los EE. UU. el crimen ha aumentado el año pasado tal como aquí enumeramos: asesinatos, 8 por ciento; violaciones, 2 por ciento; asaltos graves, 8 por ciento; robos, 17 por ciento; saqueos de casas, 11 por ciento; hurtos, 15 por ciento.

"El año pasado más de 5.550.000 graves delitos fueron registrados —11 por minuto— en todo el territorio de los EE. UU.

"Según el FBI (Oficina de Investigación Federal) recibió el año pasado comunicación de un asesinato cada 33 minutos, una violación cada 14 minutos, un asalto a mano armada cada 96 segundos, un robo cada 91 segundos, un saqueo de casa cada 15 segundos, hurtos de más de 50 dólares cada 18 segundos y un automóvil es robado cada 34 segundos.

"Los heridos son muchísimos y más los del estómago, lesionado generalmente por los golpes recibidos." Y continúa ilustrándonos este

comentarista del "South News Services" con estas interesantes informaciones: "Avanzada la noche, me acerqué a un hotel para alojarme, el Jersey Turpike en el Gloucester City, N. J. La puerta de entrada estaba cerrada. El portero me miró a través de los vidrios de dos puertas gemelas por lo menos medio minuto y después, con mucha precaución, me hizo entrar. 'Hace un año —me dijo— la puerta la dejábamos siempre abierta, pero alguien entró y me derribó a tierra, sin conocimiento, e intimidando a los que ocupaban la caja se llevaron el dinero."

"En cada taxi neoyorquino se advierte a los pasajeros no pagarle al chofer con billete superior a cinco dólares. La caja para la moneda de cambio se halla atornillada en el suelo del automóvil. Entre el chofer y los pasajeros se encuentra una red blindada. El cambio es depositado en una especie de canchero que se halla en la parte baja del blindado. Estos taxistas trabajan solamente durante el día y parcialmente protegidos, mientras que los otros se encuentran como solitario en un confinamiento. Nueva York, al igual que las mayores ciudades americanas, como Washington, Chicago y Detroit, protegen a sus taxistas, pero tienen "una tarifa exacta" como reglamento. De esta manera el cambio de moneda se ha eliminado y con él ha desaparecido el robo en general y el peligro de asesinato del chofer del vehículo.

"El Cuerpo de Policía Departamental de Nueva York es el mayor del mundo, pues lo constituyen 32.000 unidades. Es al mismo tiempo el mejor pagado. El año pasado fueron asesinados seis de sus policías, y diez este año, en ejercicio de sus funciones.

"300.000 personas hacen uso de drogas, y un tercio de ellas residen en Nueva York. Esto viene representando un gasto de Dts. 100 por día con estupefacientes por persona. Este dinero debe obtenerse de alguna parte y para ello el delito es su fuente más segura.

"El juez del distrito de Nueva York, Whitney North, ha dicho que la principal causa del crimen

en las avenidas y calles de la ciudad se debe a la heroína y otros estupefacientes." Se calcula que el robo asciende para esos menesteres y por año a un millón de dólares.

"La Comisión de Control de los Narcóticos del Estado de Nueva York dice que el año pasado más de 65.000 personas fueron arrestadas en la ciudad en posesión de drogas. Más de 1.200 personas —incluidas menores de 18 años— murieron por abuso de las drogas, heroína principalmente, el año pasado en Nueva York. Pero esto no quita que su empleo siga en aumento. La ciudad de Greenwich es el mayor mercado para la heroína. Las estadísticas revelan que los crímenes violentos han aumentado en Canadá en un 75 por ciento en los últimos cinco años, pero que en el mismo período los Estados Unidos han visto aumentar el suyo en un 100 por ciento.

"Más de 500.000 delitos de toda especie han sido confirmados por la policía de Nueva York el año pasado, lo que equivale aproximadamente a uno por cada 16 residentes." Ese es el motivo por el cual los americanos abandonan las ciudades yendo a vivir a lugares despoblados, y más de 400.000 las han desalojado recientemente.

No haremos ningún comentario a estos hechos, pero sí diremos que la causa principal de todas esas perversiones es el lujo predominante de los que no trabajan y la miseria que invade todas sus ciudades. Es el desorden y la injusticia, la desigualdad y la falta de ética y de equidad. Es la causa del sistema capitalista y estatal. No lo repetiremos nunca bastante, el verdadero medicamento que terminará con todas esas enfermedades de nuestra sociedad será la REVOLUCION SOCIAL ANARQUISTA.

LEE Y PROPAGA TIERRA Y LIBERTAD

El racionamiento de cosas necesarias para la vida, se impone en dos casos: ya cuando obliga a él la subproducción; ya como consecuencia de un sobreconsumo, especialmente de sustancias alimenticias. El racionamiento adolece de artificio cuando lo ocasiona un mal reparto de los productos del trabajo.

Dada una agrupación humana, cuyas necesidades vitales son conocidas, en un régimen de igualdad armoniosa, no cabe imponer el racionamiento, más que cuando empuja a él la imposibilidad de satisfacer por completo todas las necesidades. Conviene advertir que en esta emergencia el racionamiento no tendrá nunca otro carácter que el de transitoriedad, con validez únicamente para el período de transición de la sociedad capitalista a la sociedad libertaria.

En muy poco espacio de tiempo, efectivamente, el trabajo de todos los miembros de una colectividad bien organizada, dará para satisfacer a una todas las apetencias razonables. La Humanidad ha llegado a un punto, en que por el empleo de las máquinas, el individuo puede ser integralmente emancipado del desasosiego que desde la caverna hasta hoy lo torturó en relación con el mendrugo, la yacija, los trapitos y la seguridad personal. Siempre suponiendo que por la revolución, o por concausas justicias, se fumigue la parasitología que en la actualidad nos avasalla y explota.

En el desbarajuste en que nos debatimos, existe indefectiblemente forzoso racionamiento de comer y de beber para la clase desvalida, que no logra consumir lo que ha menester, a causa del reparto defectuoso de la riqueza. Incluso en períodos de subproducción vital (guerra), el rico, para el que no reza jamás la restricción racionadora, consigue escapar a su rigor fácilmente constituyendo stocks clandestinos o procurándose la complacencia de los amos del momento.

La huelga da por resultado un racionamiento intensivo (hambreamiento) de la familia obrera. La jerarquía de las contradicciones económicas lleva consigo el desajuste, que ha de desembocar en la general descomposición; situación que se agrava en las crisis sociales.

Cuando un número excesivo de personas se ven abocadas a la mi-

EL PAN CON MANTECA

sería, mientras una minoría de ahitos detenta los medios de vida, surge el desequilibrio total, que origina la ruptura del pacto de coexistencia; y la explosión de la caldera no se hace esperar. La flojonería de una parte de la masa amorfa retarda el rompimiento. Mas muy pronto las inercias quedan vencidas. Y todos los lastres son arrastrados por el dinamismo de los elementos sanos, anhelantes de aportar a la reconstrucción social.

Asunto muy diverso es el racionamiento que el individuo voluntariamente se dicta de cara al objetivo de prevenir las consecuencias desastrosas de un pantagruélico consumo de materiales de plato y mesa. Imprudentemente saturados los glótones, la tasa viene a regir como penitencia del pecado de gula.

Esta dieta o abstencionismo saludable habrá de observarse como regla de conducta cuando el individuo esté en condiciones de consumir hasta la saciedad. Desde ahora mismo, la moderación ha de adoptarse entre los dados al lujo gastronómico, que son legión.

Vianda, alcohol, tabaco devienen en azote cuando se exagera su uso

C. B.

LA LIBERTAD

Por Frutos BARROSO

La Libertad no es ningún grupo social, político, religioso o económico. Pertenece a los que dieron y están dispuestos a dar su vida por ella.

La Libertad es un camino de superación sin límites en el tiempo y en el espacio, y en toda actividad útil a la humanidad.

La Libertad se cimienta en la solidaridad. Sin solidaridad todas las libertades son falsas.

La solidaridad nace en la comprensión y en la responsabilidad.

Nadie será libre si no es responsable y solidario. Cuando los hombres se comprenden se hacen solidarios para ser libres.

Las libertades políticas, religiosas y económicas son la mayor burla que se puede hacer a la Libertad, porque niegan la solidaridad para que siga subsistiendo la explotación con la barbarie organizada.

SICOANALISIS DEL MARXISMO

Matilde NEAL

De la misma manera que la salud de un cristiano depende de una fuerza exterior a él, la salud del hombre, para un marxista, depende estrictamente de circunstancias históricas y de los avatares de la revolución proletaria. Y en los dos casos, la misma disciplina autoritaria: el cristiano se somete a la autoridad de la Iglesia, como el marxista se somete a los dictados del partido o del Estado Proletario.

Vibración del Mundo

Por Proudhon CARBO

—Es derecho de la Iglesia denunciar injusticias.

Yo más bien diría que es deber.

—Lady Fleming, enferma, sin casa y sin dinero.

Le está muy bien empleado. Quien la mandaba casarse con un benefactor de la humanidad en vez de hacerlo con un traficante de armas o de drogas, con un hambreador o con un Onassis cualquiera.

—Hay 6 clases de mexicanos en Estados Unidos.

Y aquí también.

—Franco cierra las puertas a los partidos políticos.

Querrán decir que las atrañca; cerradas están desde hace más de un tercio de siglo.

—Una amenaza mundial: las ratas negras.

¡Pobres ratas negras! Por mucho que se esfuerce, la mayor amenaza mundial para el hombre seguirá siendo el hombre mismo.

—La Iglesia española desea su separación del Estado.

Siempre resultan tristes estas separaciones, después de un matrimonio tan bien avenido a lo largo de tanto tiempo.

—Pusieron en venta a dos niños, en Florida.

Esto no tiene nada de sorprendente en un mundo en el que todos vivimos de alquilarnos.

—Se busca un anestésico para operaciones largas.

Viendo la tremenda pasividad con que los pueblos soportan sus miserias a través de los siglos, sospecho que los gobernantes ya lo encontraron.

—El empresario no garantiza la Justicia Social.

Por lo visto sigue la racha de grandes descubrimientos.

—Hay "maricanos", creen conjuntamente sabios de la U.R.S.S. y de Estados Unidos.

No vaya a imaginar el eventual lector que es la primera vez que existe coincidencia entre los dos gigantes: ya hace tiempo que están de acuerdo en ver cual de los dos fabrica más artefactos atómicos para exterminarnos.

—¿Pueden beneficiarse unos a costa de otros? (Hoja de Información Económica, N° 396, de 15 de noviembre de 1971).

NOTA:

Hace muchos años se publicaba en Madrid una revista humorística titulada "Gutiérrez", en la que había una sección de Preguntas Idiotas. Bueno, pues aunque lo parezca, la pregunta que encabezaba este comentario no ha sido copiada de "Gutiérrez".

—Que el gobierno de Panamá no se ni de derecha ni de izquierda, pero tampoco de centro.

¡Bravo! Siempre nos han gustado las definiciones rotundas y categóricas.

—Francia pone en venta la famosa "Linea Maginot".

Por fin va a servir para lo que era desde el primer día: para chatarra.

—La U.R.S.S. dispone de proyectiles orbitales indetectables.

Como si lo viera: mañana leeremos en los periódicos que los EE. UU., van a invertir ochocientos miles de millones de dólares en instalar detectores de proyectiles indetectables. Algunos industriales se frotarán las manos de gusto, pero... ¿y las miserias humanas, y el hambre universal? ¡Bien, gracias!

—Doblan la asignación para la familia real inglesa; únicamente para la reina, será de 30 millones de pesos anuales.

Ya era hora, con lo caro que se han puesto últimamente los palacios, los yates, los collares de perlas, y otros artículos de primera necesidad.

—Que el gobierno de Sudvietnam está apuntalado por bayonetas.

O sea: que el gobierno de Sudvietnam también está apuntalado por bayonetas.

—Imposible que coexistan pobreza y opulencia. (Declaración de Lima).

Será injusto, inícuo, denigrante, vergonzoso, deprimente, inhumano. Todo lo que ustedes quieran y manden. Pero de una cosa o de un estado de cosas que existe desde hace miles de años y que pretende seguir existiendo otros tantos, no puede decirse en buena lógica que es imposible. Lo que sí parece imposible es que los pueblos lo hayan tolerado y lo sigan tolerando.

—Hombre y ciencia, rumbo a un choque violento.

El enfrentamiento es inevitable y necesario, desde que la ciencia, la gran prostituida de nuestro tiempo, se ha vendido por dinero a los enemigos de la humanidad.

—Parece confirmarse que hay vida en otros planetas.

¡Qué envidia! Porque lo de aquí, francamente, no es vida, comenta mi amigo, el escéptico.

EL TEMOR AL AUMENTO CONTROL DE

III

Algunas teorías antimalthusianas de la población

A pesar de aquella petulancia su teoría fue contestada no sólo en alguna de sus partes sino en su conjunto. Malthus fue rebatido por muchos escritores de diversos países de manera inmediata y a lo largo de las décadas siguientes. Godwin, mortificado y preocupado por haber sido la causa detonante de la aparición de tan siniestro personaje, fue el primero en responderle.

Charles Gide, en el capítulo III de su Historia de las doctrinas económicas, hace la siguiente referencia a algunas de los contradiccioneros de Malthus de aquel período: "Hay ciertos sociólogos que, al igual que Malthus, buscan todavía en las causas biológicas, y en ellas encontraron elementos para explicar la sobrepoblación como antes se había encontrado para explicar la sobreproducción. Tales son los casos de Fourier y del inglés Doubleday, que escribieron cuarenta años después que Malthus. Estos dos autores creían que la fecundidad varía en razón inversa de la alimentación, y que esto representa un freno natural automático que previene contra todo peligro de superpoblación. Están también los que creen que la actividad genésica varía en razón inversa a la actividad intelectual."

Así, Fourier, Doubleday y otros autores de las primeras décadas del siglo XIX se situaron en la misma línea de pensamiento de Godwin respecto del problema de la población, pues él fue quien especuló con las dos hipótesis a que se refiere Gide.

En efecto; hacia 1853 Doubleday se había expresado con estas palabras, por cierto muy alejadas de las petulancias malthusianas:

"La gran ley general que parece regular realmente el aumento y la disminución de la vida, sea vegetal o animal, es que siempre que determinada especie o género está amenazando, la naturaleza promueve luego un esfuerzo correspondiente para la preservación y continuación del mismo, aumentándole la fecundidad o la fertilidad. Y eso se da especialmente cuando la amenaza proviene de la disminución de la nutrición o del alimento adecuado, de modo que, en consecuencia, el estado de depleción o estado depletórico favorece la fertilidad; y por otra parte el estado plétórico o estado de repleción perjudica la fertilidad, en proporción de la respectiva intensidad y esto, probablemente, en toda la naturaleza, universalmente, tanto en el reino vegetal como en el animal; además, en lo referente a la humanidad esa ley tiene las siguientes consecuencias y actúa de la siguiente manera: hay en todas las sociedades un aumento constante que tiene lugar justamente en los grupos menos provistos de alimentos; en resumen, entre los pobres. Entre los que viven en la abundancia, bien provistos con alimentos de lujo, se observa un constante decrecimiento." (Tomado de Jorge Hübner Gallo, El mito de la explosión demográfica, J. Almedros editor, Bs. As., 1968.)

Las críticas actuales a la teoría de Malthus tienen mayor valor porque han sido expresadas en un período que se considera de verdadera explosión demográfica, porque la ciencia demográfica dispone de muchos más elementos de base y porque se cuenta, además, con la invalorable perspectiva que ofrece el paso del tiempo.

Podríamos citar muchas de estas críticas, que naturalmente no son críticas sólo a Malthus sino a sus continuadores, de los neomalthusianos de hoy, quienes aprovechan el acelerado crecimiento de la población mundial de nuestros días para darle un renovado respaldo a sus sombrías profecías. Como no tendría sentido extendernos ahora en tales citas, vamos a transcribir el pensamiento de uno solo de estos críticos modernos: Kingsley Davis.

La elección, entre muchos, de Kingsley Davis, responde a varias causas: 1) Ha publicado la obra Corrientes demográficas mundiales en colaboración con una treintena de especialistas en distintos campos de la demografía; 2) Ha escrito su trabajo en 1945, es decir antes de que el gran público fuera impresionado por los neomalthusianos más fanáticos como William Vogt y antes de que el "ema se comenzara a utilizar con objetivos esencialmente políticos; 3) porque su texto hace hincapié de manera clara en la natalidad, llave de la teoría malthusiana; y 4) porque Davis es norteamericano, y es bueno oponer el pensamiento de un norteamericano de 1945 al de aquellos de sus compatriotas que hoy pretenden regular la población del mundo como se regula la producción de pollos en una incubadora. He aquí un fragmento de Davis:

"Las teorías de Malthus no tienen hoy validez ni la tuvieron nunca. El crecimiento de la población no hay que verlo como consecuencia de alguna "ley" universal, sino como resultado temporal de la desigual y aún incompleta difusión en el mundo de la revolución industrial. Hablando demográficamente, el crecimiento

de la población mundial está determinado solamente por dos factores: natalidad y mortalidad. Todos los demás factores, ya sean biológicos o sociológicos, deben actuar a través de ellos. Por tanto, al intentarse explicar la expansión sin precedentes de los tiempos modernos, el primer paso que hay que dar es averiguar la parte que le toca a cada uno.

"Todas las pruebas señalan que la causa principal es la declinación de la mortalidad. Si se debiera al crecimiento de la natalidad habría manifestaciones en ese sentido; pero no hay pruebas de que en ninguna parte importante del mundo hayan crecido en la época contemporánea los coeficientes de natalidad, sino que abundan pruebas de lo contrario. En las sociedades primitivas y arcaicas existentes hoy y en las que la civilización moderna ha penetrado sólo ligeramente, los coeficientes de natalidad son, por lo general, altos, indicando la condición probable que debió de haber en todo el mundo antes de que empezara la era actual. En los países en que el progreso industrial y el crecimiento de la población han sido más rápidos, la natalidad disminuye, pues las cifras recientes sobre los nacimientos arrojan coeficientes menores y muestran una tendencia al descenso a lo largo de todo el período abarcado por estadísticas dignas de confianza.

"En consecuencia, no hay por qué aterrorizarse ante un crecimiento rápido de la población. Es probable que el mundo pueda albergar varios miles de millones de personas sin grandes inconvenientes. En las regiones que alguna vez fueron las de crecimiento más rápido, la población se ha aproximado ya a un estado de disminución o de estabilidad. Parece probable, entonces, que el próximo siglo XXI verá alcanzada la cúspide del crecimiento de la población mundial y el esparcimiento del nuevo equilibrio demográfico en todo el planeta."

La veracidad de las afirmaciones de Davis y de tantos otros autores, anteriores y posteriores a 1945, puede apreciarse en el siguiente cuadro sobre la natalidad europea:

Tasas de natalidad en algunos países europeos (por cada mil habitantes)					
País	1901-10	1921-25	1938	1946	1955
Alemania Occidental	31,6	22,7	19,7	16,4	16,0
Austria	34,0	21,9	13,9	15,9	15,6
Bélgica	24,7	20,5	16,0	18,3	16,8
Bulgaria	42,1	39,0	22,8	25,6	20,1
Checoslovaquia	...	27,1	16,7	22,7	20,3
Dinamarca	28,2	22,2	18,1	23,4	17,3
España	33,2	29,8	20,1	21,6	20,6
Finlandia	30,6	23,1	21,0	27,9	21,2
Francia	20,2	19,3	14,9	21,4	18,6
Grecia	...	21,0	26,1	28,2	19,4
Holanda	29,6	26,6	20,5	30,2	21,4
Hungría	36,7	29,4	19,9	18,7	21,4
Inglaterra	...	21,7	15,5	19,4	15,5
Irlanda	28,8	20,3	19,4	23,0	21,1
Italia	32,6	29,6	23,8	23,0	18,1
Luxemburgo	29,3	20,4	14,9	15,3	16,1
Noruega	26,0	22,1	15,4	22,6	18,5
Polonia	39,8	34,7	24,3	...	29,1
Portugal	30,9	33,3	26,6	25,0	23,9
Rumania	40,3	37,9	29,6	...	25,6
Suecia	25,4	19,1	14,9	19,7	14,8
Suiza	26,0	19,0	15,2	20,0	17,1
Unión Soviética	47,0	29,6
Yugoslavia	33,0	34,9	26,7	...	26,8

En las últimas décadas varios fueron los autores que revalorizaron las viejas tesis de Godwin, Fourier, Doubleday o que las enriquecieron y las complementaron con nuevas tesis en la misma línea de pensamiento de autorregulación natural y automática de las poblaciones. Vamos a citar a uno solo de los actuales investigadores por tratarse de un científico que ha estudiado intensamente el tema del hambre y, además, porque hace algunos años fue presidente de la FAO, entidad a la que nos referiremos después. Dice Josué de Castro:

"Lejos de estar probado que el hambre es un producto de la superpoblación, lo que comienza a evidenciarse es exactamente lo contrario: que el hambre es la causa de la superpoblación. Tenlo es así que luego de mejorar las condiciones de vida en un determinado país, al disponer sus poblaciones de recursos alimentarios

El hambre y el desequilibrio económico del mundo

En ninguna otra época de la historia de la humanidad, las relaciones entre los hombres fueron tan rígidas. Las tensiones sociales, los conflictos ideológicos, la competencia económica y las fricciones políticas entre grupos, clases, países y bloques de países alcanzan, en nuestros días, una tremenda gravedad, amenazando en forma inquietante la paz, la tranquilidad y la propia supervivencia de la civilización. Pero si, por un lado, la convivencia entre los individuos nunca ha sido tan difícil, por el otro, jamás se han esforzado tanto algunos hombres para vencer estas fuerzas disolventes, estos conflictos y divergencias, en bien del interés supremo de la humanidad. Venimos por todas partes a seres de buena voluntad empeñados, con obstinada energía, en la ingente tarea de crear en nuestro mundo un ambiente de mejor entendimiento y tolerancia para que en él pueda germinar y fructificar la verdadera paz entre los hombres.

Esos seres de buena voluntad se han concentrado de la gravedad y singularidad de la hora presente, y de la tremenda responsabilidad que pesa sobre nuestra generación. Ignoramos si ha existido antes una generación tan obsesionada por la angustiante preocupación por el destino del mundo como la que, en el umbral de la era atómica, se asomó a la vida, llena de presentimientos por los innumerables peligros y las infinitas posibilidades contenidas en el meollo de esta hora de transición, de verdadera transformación histórica del mundo. Hora en que la humanidad deberá decidir su destino, ya sea dirigiéndose por el camino de una luminosa supervivencia o bien por el de una irremediable catástrofe. Es la disyuntiva planteada por la brutal contradicción de un mundo cargado de promesas y de amenazas que tendremos que enfrentar con energía determinación.

Y para encarar esta lucha decisiva por la supervivencia de nuestra civilización tenemos que basar, desde ahora, todo nuestro esfuerzo y actividad en función de la verdad, reconociendo los grandes errores cometidos y señalando las contradicciones, incoherencias e inconsistencias de la actual coyuntura económica y social del mundo. La primera misión que deben cumplir todos aquellos que no desean ser solamente espectadores de la violenta transformación social que se desarrolla, sino activos participantes en la construcción de un mundo mejor, es la de disciplinar su pensamiento en la función de la verdad. La búsqueda de verdades ayudará a aclarar la realidad vigente y contribuirá a ganar nuevamente la confianza de aquellos que se han vuelto escépticos e indiferentes hacia el porvenir a causa de la impositiva y de la tergiversación con que se han intentado justificar los errores y pecados de nuestra civilización. Como bien la ha dicho Einstein, "la formulación de un nuevo pensamiento se hace indispensable, si la humanidad desea sobrevivir y alcanzar ideales más elevados". Y ese nuevo pensamiento, según afirmó M. Gátheron en un mensaje de esperanza dirigido a la juventud del mundo, "debe ser profundamente realista sin excluir por completo el ideal, pero sí todo idealismo, todo prejuicio erigido en sistema". En momentos de crisis extrema, como el que estamos atravesando, tenemos que enfrentar la dura realidad de los he-

chos y concordar con el gran Romain Rolland: "La mentira heroica es una cobardía y hay solamente un heroísmo en el mundo: es ver el mundo tal cual es y, aun así, amarlo".

El estadista británico Harold Wilson, en su oportuno libro La guerra y la pobreza mundial, escribió las siguientes palabras: "Para la mayoría de la humanidad, el problema más urgente no es la guerra ni el comunismo ni el costo de la vida ni los impuestos: es el problema del hambre. Y esto porque el hambre es, al mismo tiempo, efecto y causa de la pobreza y de la miseria en que vegetan mil quinientos millones de seres humanos".

Uno de los factores más permanentes y reales de las terribles tensiones sociales reinantes es el desequilibrio económico del mundo, con los consecuentes desigualdades sociales.

Como ejemplo evidente de esta tremenda distancia económica que separa a los pueblos del mundo en dos grupos desiguales, basta mencionar algunos datos estadísticos recogidos por la ONU y que se refieren a las rentas nacionales. De acuerdo con ellos, los países más ricos cuentan con el 16% de la población mundial y usufructúan más del 70% de la renta mundial. En contraste, los 15 países más pobres, con más del 50% del efectivo humano, reciben menos del 10% de la renta mundial. Estos datos son suficientemente elocuentes como muestra de la pésima distribución de las riquezas en el mundo, concentradas hoy en manos de una pequeña minoría, mientras que enormes masas humanas viven en un régimen de miseria absoluta.

Una publicación de la ONU acerca de la "Situación social del mundo", muestra, con precisión y lujo de detalles, los violentos contrastes entre los países de abundancia y los de miseria. En materia de producción, de salud, de educación, de índices de consumo, se evidencia en todos esos sectores la precariedad de las regiones subdesarrolladas. Pero la característica más sobresaliente, el rasgo más negro y permanente de la coyuntura económica y social de estas regiones subdesarrolladas, es el hambre crónica y generalizada en que vegetan sus masas, "las grandes masas desheredadas", según la candente expresión de Tibor Mendé, que reciben, como herencia de una generación a otra, su cuota fija de hambre y miseria.

La existencia de esos enormes campos de concentración en tiempos de paz, que son las regiones subdesarrolladas del mundo y que nos muestran las estadísticas de los órganos especializados de la Naciones Unidas, revela el hecho espantoso de que en la segunda mitad del siglo XX, dos tercios de la humanidad, por lo menos, vive en un régimen alimentario deficiente, o sea, en estado de hambre crónica. De los dos mil quinientos millones de seres que habitan nuestro planeta, cerca de mil setecientos millones no han conseguido librarse aún del círculo de hierro del hambre. Tenía razón Lamennais cuando decía que el hambre representa el látigo y las cadenas de los esclavos de nuestra civilización.

(De una publicación de la UNESCO).

DEMOGRAFICO Y EL LA NATALIDAD

Por E. MUSE

más abundantes, inmediatamente baja su índice de fertilidad. El mecanismo biológico y social de esta correlación en sentido inverso a lo previsto por Malthus es hoy perceptible en sus puntos fundamentales, y explica el hecho de que la industrialización y el progreso económico constituyen los medios más eficientes de control de crecimiento de las poblaciones." (José de Castro, Ensayos sobre el subdesarrollo, Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires, 1965, p. 90.)

Malthusianismo argumental y poblacionismo real del sistema capitalista

Lo más importante de la teoría malthusiana para el sistema capitalista fue su parte argumental, todas las defensas teóricas que convergían a justificar a este sistema mediante la figura de la inevitabilidad, de la fatalidad. El sistema aprovechó estos elementos durante un siglo y medio en la lucha ideológica con las corrientes socialistas y revolucionarias e incluso para oponerse a iniciativas simplemente reformistas.

Sin embargo, en ninguna parte adoptó, ni estimuló, ni siquiera inspiró una política antinatalista. Por el contrario, en casi todo el mundo tendió a fomentar el crecimiento de la población. La divisa de Alberdi "gobernar es poblar", si bien fue pensada para un país como la Argentina, que aún hoy sigue siendo despoblado, no tenía nada de original: esa divisa no hacía más que reflejar una tendencia de la época, una política del siglo XIX, implícita o explícitamente expresada.

Los mismos Estados Unidos de Norteamérica que hoy están a la cabeza de la política de control mundial de la natalidad, promulgaron una ley en 1873 mediante la cual se prohibieron los anticonceptivos y cualquier información sobre los mismos. Podrían mencionarse numerosos ejemplos en este sentido. No faltaron quienes se acercaron a las mujeres proletarias para instruir las acerca de los diferentes métodos que se podían emplear para evitar la concepción. Lo hacían con un espíritu absolutamente distinto al de los malthusianos de la actualidad: tendían a ofrecer a la mujer obrera la posibilidad, si lo deseaba, de lograr un mínimo de planificación familiar, de no seguir siendo indefinidamente una máquina de parir, de no agotarse en la mera tarea de la multiplicación. Muchas consideraciones de distinto orden servían de base a esta prédica, y entre ellas no faltaban las que se referían a la salud de la madre, a los aspectos culturales, etc. Alguna vez se habló de "huelga de vientres" como una manifestación de protesta contra el viejo crimen de la guerra. Estos divulgadores de las nuevas técnicas generalmente eran procesados y condenados en nombre de la hipócrita moral burguesa.

Es importante destacar estos hechos puesto que tal política se mantiene a lo largo de un período de más de siglo y medio en el que el aumento de la población es no sólo constante sino también rápido (se calcula que en la fecha en que Malthus publicó su ensayo la población mundial ascendía a mil millones, mientras que ahora es de más de tres mil millones).

En la misma Inglaterra, patria de Malthus, Winston Churchill señalaba en fecha tan reciente como 1945 las preocupaciones oficiales por el descenso de la natalidad al dirigirse a la Comisión Real de la Población: "Nuestro país espera un fundamento siempre abundante de niños saludables, nacidos en la que estamos seguros será una sociedad más amplia y tolerante, y un mundo menos perturbado".

William Vogt: el Malthus del siglo XX

No obstante, a partir de la segunda guerra mundial las cosas comienzan a cambiar. En los años inmediatamente posteriores a su finalización se advierten los primeros signos importantes de un resurgimiento de la teoría malthusiana. Al principio se levantan voces independientes, o aparentemente independientes. Creemos que quien rompió el fuego, aunque no haya sido el primero, fue el norteamericano William Vogt. Lo hizo en 1947, es decir dos años después de la aparición del libro de Kingsley Davis que hemos citado y unos cinco años después del libro de otro norteamericano, Kirtley F. Mather, cuyo título Alcanza y sobra es un anticipo de su posición optimista (el autor hace un detallado estudio de las reservas mundiales de materias primas en verdad alentador para el porvenir de la humanidad).

William Vogt es el Malthus contemporáneo y su libro Camino de supervivencia nos anuncia un destino de limitación y de pobreza. En el prólogo acusa de pusilanimidad a algunos estados nacionales y a los organismos de las Naciones Unidas por no querer reconocer el problema de la población, por negarse a afrontarlo. Pero a diferencia de Malthus, este autor no se basa en unos pocos datos esta-

dísticos y en una simple especulación teórica sino en una cantidad de hechos ciertos, comprobados, lo cual lo torna más peligrosamente convincente para el lector desprevenido. Por supuesto que sería absurdo desatender las verdades que pueda recoger o aportar William Vogt o cualquier otro neomalthusiano contemporáneo. Pero ya se sabe que partiendo de los mismos hechos una interpretación puede conducirnos hacia un camino de desesperanza, de derrotismo, mientras otra interpretación puede orientarnos hacia la afirmación de vida, hacia la superación de barreras. Tal es lo que ocurre con ese hecho indudablemente cierto del aumento acelerado de la población.

Uno de los elementos fundamentales que maneja William Vogt, por ejemplo, es la erosión del suelo, la destrucción irresponsable de la capa de tierra que cubre gran parte del planeta, de la cual depende hasta ahora casi todo nuestro alimento. La capacidad de producción del suelo no es ilimitada, y en la medida en que se destruya su fertilidad se reduce la posibilidad de alimentación del género humano. Vogt reconoce que la destrucción irresponsable del suelo ha sido obra del régimen de la libre competencia, de los intereses creados, del sistema de tenencia de la tierra, pero sólo se le ocurre ir a golpear a las puertas de los representantes políticos de todos esos intereses culpables para pedirles exactamente lo mismo que pidió Malthus ciento setenta años atrás: el control de la natalidad.

Su desprecio por la vida ajena sólo tiene paralelo con el del sombrío cura londinense. Veamos algunos ejemplos:

"¿Hay alguna bondad en evitar que la gente muera de malaria para que otros puedan morir más lentamente de hambre?"

"Los tratamientos médicos y los progresos sanitarios son responsables de que hoy vivan en una miseria creciente más millones de personas."

"Una de las grandes ventajas nacionales de Chile, quizá la mayor que posee, es su alto nivel de mortalidad."

Y luego, incursionando en un terreno sobre el que evidentemente simula ignorar todo (puesto que no puede alegar total desconocimiento de la vasta literatura internacional y de la propia literatura norteamericana al respecto), llega a formular observaciones tan cándidas y tan distantes de la realidad como esta: "Es difícil entender por qué los Estados Unidos, por ejemplo, han de subvencionar la ingobernada proliferación de la India, China y otros países, comprando sus mercancías. Hasta tanto no adopten una política racional de población, estas naciones no tienen derecho a esperar ayuda del resto del mundo".

El neomalthusianismo delirante

A partir de esos años se multiplicaron las proposiciones para frenar el aumento de la población, y estas proposiciones se tornaron cada vez más peligrosas, como si fueran el producto de una competencia entre desequilibrados. Veamos algunos ejemplos.

Guy Irving Burch (por entonces director del Departamento de Datos sobre la Población en los EE. UU.) y Elmer Pendell, apoyando una sugerencia de H. L. Mencken, propusieron en 1947 la esterilización lisa y llana de la gente de escasos recursos:

"Una cantidad de dinero debe ser ofrecida a los que fueran a ser esterilizados—100, 50 o 25 dólares, según los casos—, es decir una cantidad que no causara la afluencia en masa a las clínicas esterilizadoras ni que fuese motivo para una inflación. Este sustitutivo quirúrgico de los medios anticoncepcionistas, que reduciría a uno solo todos los inconvenientes, desapareciendo con una sola intervención y más seguro que todos los procedimientos conocidos para evitar la natalidad, sería lo más indicado en China, la India y Puerto Rico, países donde hay pocas facilidades para encontrar medios mecánicos anticoncepcionistas." (Tomado de Jacob Oser, ¿Hay que morir de hambre?, Ediciones Destino, Barcelona, 1958, pp. 36-37.)

Como se ve, no se trata de una esterilización al estilo nazi: se prevé el consentimiento de la víctima, y aun se prevé el pago de algún dinero de manera que cada uno pueda festejar alegremente su nueva condición. En cambio en el terreno de la realización de matrimonios fueron incluso más lejos que Malthus: pidieron que el estado prohibiese el enlace de las parejas si uno de los contrayentes no ganase un sueldo apropiado cuyo monto se fijaría.

(Continuará)

El 18 de septiembre de 1971 se llevó a cabo la asamblea anunciada por el grupo editor de "La Protesta" de Buenos Aires. Dicha asamblea se efectuó a pedido de un grupo de estudiantes de las Facultades de la Plata. Pero he aquí que al dar comienzo a la misma presentaron un informe destinado a servir de "eje" central de la asamblea y de los temas a tratar. Leído el mismo, compuesto de ocho a diez páginas tamaño oficio, comenzaron de inmediato a hablarnos de una manera sigilosa, como felino azezapado en busca de su presa.

Observábamos inquietud y nerviosismo en la "muchachada" ante la tardanza de lo que ellos consideraban imposterizable: la lectura del informe. Así, con tal estado de ánimo, nos hicieron saber que "La Protesta", no seguía el curso revolucionario, por cuyo motivo ellos, los "muchachos", proponían una nueva orientación para la misma. Para afianzarse en su tesis y demostrarnos que no estaban equivocados, dieron lectura a unos párrafos extractados de dos artículos publicados en números anteriores. Según ellos, y por los párrafos leídos, "La Protesta" no le cantaba loas a Cuba, China y demás tiranos que componen esta farándula, de siglas y más siglas elaboradas para engañar a incautos. Había que dar a "La Protesta" una nueva orientación, considerando al anarquismo como una institución política-revolucionaria, empeñada en la toma del poder. ¿Por qué no seguir el ejemplo y la trayectoria de los Tupamaros del Uruguay?

Durante todo el transcurso de la asamblea, se usó un vocabulario político y desorientador, tal como es corriente entre tales elementos. Pero los compañeros allí presentes no titubearon en responder como correspondía. Se les contestó, por ejemplo, que el anarquismo y sus militantes repudiaban todo lo allí expuesto, ya que el anarquismo se basa, a través de sus principios y finalidades, en el altruismo, en la solidaridad, en la equidad y en todo lo más sublime como ideal de redención humana. No dejamos de demostrarles con ejemplos sólidos y contundentes que no son los anarquistas los que juegan sucio, ni somos, tampoco, hermanitas de la caridad. Pero no nos sorprenden con su conducta porque los conocemos bien. Son los mismos que en las trincheras de España, y en la retaguardia, asesinaban a los compañeros que luchaban por la libertad, para asegurarse el predominio de la revolución e implantar el régimen totalitario más brutal que se conoce a través de la historia de la humanidad. Son los mismos que atacaron a los polacos por la espalda cuando heroicamente se defendían del fascismo alemán. Son los mismos que ahogaron y asesinaron a mansalva a los trabajadores y compañeros que se alzaron contra la tiranía bolchevique en Rusia. Son los mismos que después de 54 años de "victorias" en la U.R.S.S., siguen manteniendo en la Siberia en calidad de esclavos más de veinte millones de seres humanos, entre hombres, mujeres y niños. Son los mismos que en Francia, de acuerdo con Hitler y Stalin, aconsejaban a los trabajadores no opo-

¿POR QUE NO DECIRLO?

Enviado desde Argentina

Por Francisco SANCHEZ

ner resistencia a los ejércitos fascistas de Hitler y Mussolini, facilitando así la invasión de su propia tierra, porque así interesaba entonces a los tiranos de Moscú. Son los mismos que en Cuba mantienen las cárceles abarrotadas de presos por no querer resignarse a vivir bajo la bota de un barbudo y demás tiranos que lo rodean lle-

vándolos de luz a luz a machetazos en número superior a los setenta mil a realizar trabajos forzados en peor calidad que esclavos. Son los mismos que nos mandaron su pestilente mensaje parroquial, y que dice así: Todos aquellos que se opongan a nuestra revolución no olvidarán que hay que hacer muchos trabajos y caminos en la Pampa y Patagonia argentina. Son los mismos, en fin, que en la actualidad siguen delatando a nuestros militantes en España, en Italia y en todos los rincones de la tierra. Son los mismos que utilizan la intransigencia, la inmoralidad, la traición, la delación, el secuestro y el matonismo como base de sus principios y finalidades. Aceptar el fascismo rojo cuando se desconoce, es, simplemente, estúpida credulidad; cuando se acepta conociéndolo es sadismo y perversidad.

Notas de Interés

Leemos en "Umanitá Nova", de Italia: "Con el asesinato del abogado Ambrosini se elevan a 14 los testigos eliminados en el proceso que se sigue en contra de nuestros compañeros Valpreda, Gargamelli y Borghese. Ambrosini, asistente a la reunión en donde los fascistas decidieron colocar las bombas en Milán y otras ciudades, escribió al ministro Restivo comunicándole tener noticias importantes que comunicarle respecto a los precipitados acontecimientos, efectuados para descargar la brutal represión del gobierno sobre la militancia anarquista. Los asesinados, todos en condiciones de favorecer a los inculcados, lo han sido por muerte violenta o por accidentes fortuitos, como en el caso del victimado presidente Kennedy.

En Trieste (Italia), cuando se estaba celebrando el proceso contra unos fascistas acusados —con pruebas— por haber asaltado y destruido el local de nuestros compañeros anarquistas, el fiscal, en lugar de cumplir con la misión por la cual el Estado le paga, que es la de hacer resaltar la culpabilidad de los acusados, exaltó el derecho que tienen los hijos de Mussolini y la policía para agredir a los anarquistas.

Continúa con toda intensidad la campaña para salvar del pelotón de ejecución a nuestro militante Julio Millán Hernández. El franquismo, después de cuatro años de detención, forjó una leyenda inverosímil para asesinarlo.

El XIV Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores se ha celebrado. Deber de todos los anarquistas del orbe es respaldar, propagar y defender sus resoluciones. Y, asimismo, engrandecer los rangos de la Internacional vigorizando con su actuación a las organizaciones sindicales afiliadas.

En Perugia (Italia), los fascistas, protegidos, como siempre, por los canes policíacos, agredieron a nuestros compañeros. Y, en Catania, los fascistas rojos, vulgo comunistas, han atacado a los anarquistas integrantes del "Comitato di Agitazione pro Compagni Detenuti". Son los mismos perros con diferentes collares.

Tenemos ante nosotros un informe en el que se lee: "El día Primero de Mayo todos los bomberos de Madrid tuvieron que emplear sus carros durante todo el día para quitar las banderas rojinegras que las Juventudes Libertarias habían colocado en todos los monumentos, estatuas y centros estratégicos de la capital." También nos da a conocer la enorme contribución de los anarquistas en todos los actos de protesta en contra del régimen del crimen imperante en España. El silencio franquista a nuestras actividades en el interior de España no logrará dar realce a sus cofrades, los marxistas.

La cuarta página de "Umanitá Nova" perteneciente al pasado octubre es todo un desplegado en el que se sigue poniendo al descubierto el asesinato del Estado. En dos números anteriores pudimos constatar el mismo recuadro defendiendo al anarquista hispano Julio Millán Hernández. Eso es solidaridad efectiva.

Por dos veces consecutivas leemos complacidos en "Le Combat Syndicaliste" de París que compañeros franceses ponen al descubierto la actuación desleal y contraproducente de la secta masónica.

"La masonería apoya la doctrina social de Paulo VI." Así lo expresa el Ministro de Relaciones del gobierno dominicano, quien viene a presidir una reunión internacional de los "hermanos" del compás y el triángulo.

La mayor parte de los renegados confederales y sedicentes anarquistas que se desviven para ser perros guardianes de la política económica y social de los tiburones "democráticos" de la banca y de la industria en España, son altos jefes de esa organización que cree en el Supremo Arquitecto.

DESDE DETROIT

GRUPO LIBERTAD

Donativos recogidos hasta diciembre, 1971, para los efectos de la propaganda y la obra solidaria, por el grupo Libertad de Detroit, Michigan, E.U. Total \$ 730.00

Distribución de la forma siguiente:	
Casiano Edo, Lorenzo	"Tierra y Libertad" ... \$ 110.00
Albas, Miguel Mateos,	Enciclopedia ... 20.00
Federico Arcos y	Viejos y Enfermos ... 180.00
Lázaro Yovanovic ...	Pro Presos ... 110.00
Félix A. ...	30.00 S.I.A. ... 30.00
F. Hernández ...	25.00 Ayuda solidaria ... 80.00
Pietro Bidug ...	9.00 Pro Prensa ... 20.00
Antonio Rolán ...	6.00 Editorial "E. Moderna" ... 35.00
Alonso Sánchez ...	5.00 "Ruta" ... 65.00
Pedro Guantes ...	5.00 "Freedom" ... 80.00
Lia Fernández ...	10.00
Agustina Riberas ...	10.00
Total \$ 730.00	

ADMINISTRATIVAS

Antonio Roland, U.S.A., \$ 62.25; Veracruz, 10.00; Manuel Sánchez Alonso Sánchez, U.S.A., 62.25; Sosa, Veracruz, 10.00; Centro de Francisco Berezo, U.S.A., 62.25; Estudios Sociales Horizonte, Tam-Antonio Rodríguez, U.S.A., 62.25; pico, 50.00; Panicello Panamá, Gr-Enrique Playán, Cuernavaca, 50.00; po, 167.00; Emilio Tezón, Caracas, Agustín Gómez, Boston, U.S.A., Venezuela, 89.00; Juan Font, Mé-192.00; en memoria de un perugi-xico, D. F., 20.00; Mariano Tejero, no, U.S.A., 192.00; Confalone-Marcay, Venezuela, 249.00; grupo ri, México, D. F., 50.00; José Ar-de Tepic, Nayarit, 15.00; Vicente bós, D. F., 40.00; Roque Galindo, Marcet, 100.00.

RESUMEN

Pago de imprenta, envío, enfajillado, etc., del número 310	\$ 2,217.50
Total de entradas en este número	\$ 1,843.00
Déficit en este número	" 734.50
Déficit anterior	" 578.64
Déficit total	\$ 1,313.14

EDUARDO VIVES

El Optimismo como actitud revolucionaria

Escribe Víctor GARCIA

TODOS sabemos que los ideales ácratas se alcanzan por dos caminos, el del temperamento y el de la persuasión. Hacemos referencia, claro está, a los que llegan sinceramente a identificarse con el anarquismo en tanto que cuerpo de doctrina social, ya que abundan, igualmente, los catadores de todas las ollas y transitan zigzagueando por todas las toldas políticas, buscando unos su ideal panacea, hurgando otros por medrar en la mejor mesa.

Eduardo Vives fue un anarquista temperamental. El anarquismo le salpicaba, desde muy joven, su sistema sanguíneo, y sus glóbulos rojos eran pura savia libertaria desde el mismo balbuceo de las letras.

Sin embargo, todavía cabe una subclasificación en el seno de los anarquistas temperamentales que la determina el pesimismo y el optimismo. Es obvio que no se concibe un revolucionario pesimista, ya que una transformación de la sociedad no se logra leyendo a Schopenhauer; pero palmario resulta, por otra parte, el número considerable de amargados, es decir, de pesimistas, presentes en las toldas revolucionarias, incluidas las libertarias. A mi modo de ver se trata de "compañeros de camino" con los que se recorre un lúgubre trecho en la fase de la lucha física y tantas veces suicida que cotidianamente nos enfrenta con la reacción. El momento llega, no obstante, en que la bifurcación aparece, cuando el primero abanza como finalidad la lucha por la vida, mientras que el optimista abraza la lucha como medio para los logros idealistas.

Vives era un anarquista risuño, un optimista elevado a la máxima potencia, que se fijaba los objetivos deportivamente sin que asomara jamás, en sus actos, la mueca del esfuerzo, la arruga del sacrificio.

Decíamos que alcanzó el ideal ácrata por el camino del temperamento y no de la persuasión y ello por una razón de peso: era hijo único y sus padres eran reaccionarios, fascistas, para ser honestos con la verdad. Había nacido un 5 de agosto de 1917 en Barcelona, según los registros del juzgado pero, al igual que yo y tantos otros, volvió a nacer de nuevo el 19 de julio de 1936. Sin la irrupción de aquella gran fecha Vives habría vivido el tedio de una vida sin escollos y sin aventura, unido con Rosita, la compañera que la secunda hasta el mismo momento de la muerte, alternando sus horas entre el sindicato, la lectura y su gente.

El 19 de julio lo cambió todo y abrió, para Vives, unos horizontes hacia los que dirigió su valor y su abnegación. Le vemos luchando en el frente de Aragón, herido en Teruel y en todas las coordenadas mañás. Su sangre salpicó al Maestrazgo y los Monegros, se diluyó en las aguas del Ebro y del Segre y esto había ocurrido tantas veces que Vives ya no podía llevar la cuenta de las heridas sufridas. Su sangre iba a salpicar, también, el muro contra el cual el pelotón fascista iba a fusilarlo cuando cayó prisionero en 1938. Su valor y temeridad burló las intenciones de los franquistas y logró alcanzar las trincheras antifascistas en una escapada apoteósica.

Cuando el 9 de febrero de 1939 franqueaba la frontera junto al medio millón de españoles, rebautizados, a partir de aquel momento, como "refugiados", Vives lo hacía con los galones de comandante en su cazadora.

Su vida en Francia fue igual que la de la mayoría de refugiados. Allí nacieron sus tres hijas y allí morían las esperanzas de muchos en 1946, cuando la ignominia de las democracias afinaron al franquismo que con un leve empujón hubiera bastado para que perdiera definitivamente el equilibrio.

Los años, las heridas de la guerra, a las que hubo que sumar un accidente de trabajo en 1955, no permitían a Vives realizar labores de fuerza, las únicas "reservadas" a los extranjeros por el sistema de explotación galo. Fue cuando toda la familia, después de remover los recónditos de amistades solidarias, conseguía la entrada en los Estados Unidos.

Desde el mismo día de su llegada lo vemos integrando el pequeño núcleo confederal y antifascista de la gran urbe neoyorquina. Jalón del anarquismo en el seno de las Sociedades Hispanas Confederadas, peón de brega entre los integrantes de "Cultura Proletaria", pieza vital para el "Boletín Pro Presos" que el grupo de la CNT sacaba en Nueva York, Vives no cejaba y uno se hacía cruce del rendimiento que Vives lograba de una modesta jornada de 24 fugaces horas. Levantaba suscripciones para los presos, para nuestra prensa siempre deficitaria, atendía de bibliotecario, despachaba capachos de correspondencia a los cuatro puntos cardinales, picaba los estenciles del Boletín, dábale a la manivela del multigráfico, corría a correos a depositar los paquetes. Era un Proteo de la mecánica revolucionaria y un universalista en la más noble acepción de la palabra. Un hombre autodidacta que supo hacerse todas las situaciones buenas a pulso y supo enfrentar las malas a pecho. De peón del pico y la pala en Francia había llegado, cuando le sorprendió la muerte el 20 de octubre de este año, a director del departamento de exportación de una de las firmas más importantes de la electrónica del estado de Nueva York.

La metralla, las balas, el hambre, el trabajo habían zarandeado el cuerpo de Vives implacablemente. En los Estados Unidos sufrió varias operaciones, seguidas y de cirugía mayor la mayoría. Antes de terminar la sutura del corte del bisturí, Vives irrumpió con su optimismo temperamental. Entraba en los quirófanos sonriendo y con la risa salía del hospital.

La última intervención quirúrgica no tuvo éxito. Vives vivió su desenlace final sin que los músculos de los labios prefiguraran su sonrisa ante el peligro. Sólo los ojos continuaban sonriendo a su compañera y a sus hijas. Dejó la escena de la vida cuando todavía podía ofrecernos mucho.

De Vives nos queda, sólo, su ejemplo de valor, su rasgo de laboriosidad y de altruismo, el recuerdo de su rostro vivaz, de sonrisa y risa crónica.

TEMARIO

- Primero.—Problemas internos del anarquismo.
 - ¿Cuáles son los más graves problemas que tiene planteados hoy el anarquismo internacional?
 - ¿Cuáles son los mejores caminos para resolver esos problemas?
- Segundo.—Problemas externos del anarquismo.
 - ¿Es propicio el panorama general del momento histórico que estamos viviendo para la aceptación multitudinaria de los ideales base del anarquismo y la puesta en práctica de sus postulados fundamentales?
 - Con arreglo a las realidades de nuestro tiempo ¿cuáles son las perspectivas de un derrumbe definitivo de las estructuras actuales, tanto del estatismo capitalista como del estatismo comunista autoritario?
- Tercero.—¿Qué temas fundamentales podrían añadirse a los anteriores?

Primero.—Problemas internos del anarquismo.

a) ¿Cuáles son los más graves problemas que tiene planteados hoy el anarquismo internacional?

b) ¿Cuáles son los mejores caminos para resolver esos problemas?

El diálogo es, sin duda alguna, el primer paso para resolver los más graves problemas internos que tiene planteados hoy el anarquismo. Los dos últimos congresos internacionales —Carrara y París— pudieron haber sido el inicio de ese diálogo, pero en ellos se dio en muy poca medida la ecuanimidad y la santez, y se desperdiciaron dos preciosas oportunidades. En la

situación actual, sin un comicio internacional de confrontación, el movimiento anarquista continuará marchando a la deriva, desperdigado y consumiéndose en su propia salsa, fraccionado en pequeñas sectas obsesionadas en la lucha contra las otras sectas del propio movimiento.

Tanto en el congreso de Carrara como en el de París se ha demostrado que es un craso error —que nos está llevando a consecuencias desastrosas— el pretender estreñir el movimiento anarquista internacional a unas federaciones más o menos numerosas, consistentes y reales, despreciando a todo lo demás de nuestro movi-

Nuestra Encuesta

Contesta B. Cano RUIZ

miento. Y en el mismo error —o tal vez peor— están cayendo quienes pretenden crear otro organismo internacional combatiendo acre y soczmente al organismo ya creado, el cual puede ser la plataforma donde erigir una verdadera organización sólida, amplia y universal del anarquismo en la que puedan convivir todas sus tendencias e interpretaciones. La creación de dos, tres o múltiples organizaciones internacionales del anarquismo sería, a nuestro parecer, enormemente perjudicial para nuestro movimiento, pero la pretensión de que un sector se convierta en vestal, ignorando o combatiendo a los demás sectores, es suicida.

No se trata de fomentar ni convivir con los escudidos movimientos que pretenden llevar al anarquismo por derroteros políticos o autoritarios. Esas tendencias, ante una organización sólida del anarquismo, terminan por fracasar y retirarse. De ello hay múltiples ejemplos en la historia de nuestro movimiento. Se trata, por el contrario, de coordinar cuanto de anarquismo verdadero hay desperdigado en diversas interpretaciones. Si se consiguiera coordinar cuanta actividad anarquista desarrolla el anarquismo francés en el conjunto de sus numerosas fracciones, el anarquismo en aquel país sería un movimiento altamente valioso, cuando hoy es lastimosamente desperdiciado. Tal vez con me-

nos intensidad, este fenómeno se repite en Italia. En cuanto al anarquismo español, que fue tan potente que supo imprimir una tónica genuinamente anárquica a las realizaciones positivas de la Revolución Española, está sumido en un mar de discordias e inoperancia, y lo que mantiene en cierto modo viva aún la llama se deba más bien al esfuerzo de algunos grupos que a la coordinación de todo el movimiento.

En casi toda Europa surgen inquietudes anarquistas representadas por movimientos caracterizados por su interpretación no ortodoxa del anarquismo. Es muy probable que analizadas esas interpretaciones desde el punto de vista clásico haya en ellas muchos errores, pero el anarquismo internacional debe escuchar esas interpretaciones y tratar de coordinar cuanto en su acción pueda ser compatible con el anarquismo fundamental. Y eso sólo podrá conseguirse mediante el diálogo respetuoso y fraterno. Al propio tiempo, esas interpretaciones que, por ser nuevas, pretenden desbordar, arrollarlo, al anarquismo anquilosado, se desvanecerán —ya está sucediendo— como humo de paja si no dialogan y coactúan con todas las fracciones del anarquismo.

El diálogo es absolutamente necesario entre toda la familia anarquista para conseguir la consolidación de nuestro movimiento

internacional. Quienes pretenden atraer hacia sí a todo el movimiento con la idea más o menos sofisticada de que su interpretación es la correcta, debieran recordar que las interpretaciones del anarquismo varían en muchos detalles y que todas ellas pretenden ser correctas. De ahí que si se quiere coordinar con la intención de consolidar un verdadero movimiento, más que el sectarismo de los detalles debe buscarse el fundamento que pueda ser común en la concepción básica. Si se encontraran los lineamientos generales de esa concepción básica es muy probable que se pudieran planear unas normas de actuación que lesionaran en la menor medida posible las concepciones de cada quien.

Debe aclararse que yo no propongo transgresión alguna a los principios, a las tácticas y a las concepciones ortodoxas, sino simplemente una confrontación entre las diferentes interpretaciones del anarquismo y entre todos los movimientos que se reclaman a sí mismos como anarquistas, para intentar hallar algunos lineamientos comunes que nos permitan convivir en un movimiento amplio, sólido y eficaz.

Y no creemos que haya otro camino mejor para comenzar a encontrar las soluciones a los más graves problemas internos que agobian hoy al anarquismo.

Mauricio dice:

EL DINERO DEL PUEBLO

Por Mauricio González de la VEGA

PARA hablar de economía se necesitan una serie de conocimientos que no sólo carezco sino que ni siquiera sé exactamente cuáles son. Para hablar de lo que pasa con nuestro dinero hasta con estar despierto. Los mexicanos —todos como abnegadas madres mexicanas— lo aguantamos todo, lo toleramos todo y cuando desfílamos por las calles nos amestallan. (A propósito, señor procurador, ¿qué no lo nombraron para que la justicia resplandeciera y halcones y cetreros fueran identificados, desmascarados —figura de retórica— y ajusticiados? ¿O a poco todo fue para darnos atole con el dedo con la esperanza de que el tiempo diluya la indignación, y el olvido nos lavara de una sangre inocente que desprestigia a su gobierno y descomponga la circulación de la paz y las diástoles agónicas de una democracia tejida en el marco de la injusticia, el nepotismo, el ladronismo y la corrupción?).

Digo esto porque en el fondo no se está defendiendo ninguna democracia, ni su escenografía pífida, ni más Revolución que la que han usufructuado gobernadores ladrones y sus amigos.

Un gobierno, un pueblo, quiero decir, necesita dinero. Eso es elemental, pero ¿por qué ha de estar en unas cuantas manos?

Nos gusta mucho hablar mal del comunismo, del socialismo, del castrotrismo, pero en Cuba, por lo menos hay hombres y mujeres que

tienen voz y que no tienen miedo. El pueblo grita. A un amigo que acaba de regresar de nuestra heroica hermana, le preguntaba yo si era cierto que sólo los gobernantes andaban en automóviles. Me contestó que por desgracia así era. Los Ferrari, los Mercedes, son naturalmente para el uso de los de arriba. Pero... ¡Oh alegría! cuando pasan por las calles, hombres, mujeres y niños les gritan toda suerte de insultos desde los relacionados con el latrocinio hasta los ontológicos. Nosotros, en cambio, vemos a los ricos —de ayer, de anteaer, de esta mañana— pasar y ni siquiera los apedreamos. Yo ya tengo mi lista de purépechas, argentinos, mexicanos prestanombros, gringos ex misioneros comprometidos por pequeños porcentajes en la venta de propiedades de la nación, ex administradores de aduana, generales santanescos, y varios de riqueza mal habida. En los últimos quince días mis ami-

gos periodistas me han proporcionado tal cantidad de datos que estoy a punto de escribir no un artículo sino un libro. Así como muchos bienes del clero están a nombre de "inocentes", así bienes de ladrones están a nombre de prestanombres a cambio de ciertos favores y algunos prebendas. Sin pedirlo, sin solicitarlo, sin siquiera esperarlo, mis teléfonos suenan para invitarme a escuchar informes. Algunos me asombraron, otros me han dolido —por estúpido y optimista—, otros me han indignado al punto de que me dan ganas de empezar otro partido sin Carlos Fuentes y sin Plural. Un partido, no donde yo sea jefe, que nada sé de política, pero sí de gente decente, decente, pero no como la República Española que pereció por no matar a quienes estaban cavando su tumba, sino de hombres y mujeres dispuestos a transformar el zécalo en una gran hoguera de falsos redentores, de patriotas de tango, de estafadores del pueblo, de criminales de hambre... Pero sueño, deliro, lo primero es que empecemos a gritar como los cubanos, a adquirir conciencia, a enterarnos de que ese dinero con el que van y vienen es nuestro dinero, es nuestro trabajo, es nuestra patria.

¿Dónde está el dinero? El purépecha del que hablo se hizo una casa de diez millones. Creo que es una buena manera de fomentar la revolución. Claro que él —con la insolencia que da el dinero— cree que junto con el dinero —fidu-

gioso periodistas me han proporcionado tal cantidad de datos que estoy a punto de escribir no un artículo sino un libro. Así como muchos bienes del clero están a nombre de "inocentes", así bienes de ladrones están a nombre de prestanombres a cambio de ciertos favores y algunos prebendas. Sin pedirlo, sin solicitarlo, sin siquiera esperarlo, mis teléfonos suenan para invitarme a escuchar informes. Algunos me asombraron, otros me han dolido —por estúpido y optimista—, otros me han indignado al punto de que me dan ganas de empezar otro partido sin Carlos Fuentes y sin Plural. Un partido, no donde yo sea jefe, que nada sé de política, pero sí de gente decente, decente, pero no como la República Española que pereció por no matar a quienes estaban cavando su tumba, sino de hombres y mujeres dispuestos a transformar el zécalo en una gran hoguera de falsos redentores, de patriotas de tango, de estafadores del pueblo, de criminales de hambre... Pero sueño, deliro, lo primero es que empecemos a gritar como los cubanos, a adquirir conciencia, a enterarnos de que ese dinero con el que van y vienen es nuestro dinero, es nuestro trabajo, es nuestra patria.

¿Dónde está el dinero? El purépecha del que hablo se hizo una casa de diez millones. Creo que es una buena manera de fomentar la revolución. Claro que él —con la insolencia que da el dinero— cree que junto con el dinero —fidu-

quiere decir que con sangre no las podemos acabar. "Pero —me dicen— lo ricos huirán del país."

Como soy muy inteligente creo que he encontrado la solución. No se trata de impedir la salida de los capitales, que ya sabemos quienes son los peritos contrabandistas en este infertundo pueblo, sino de una medida mucho más lúcida, aunque me acusen de malinchista. Propongo que se forme un jurado internacional —que excluya Nicaragua, Bolivia, Guatemala, etcétera— y que los jueces sean los que decidan cuáles son los capitales bien habidos y cuáles los malversados. Y si intentan —los condenados, o los probados culpables— escapar de México, que los países decentes nos los regresen junto con el dinero. El dinero lo conservaremos, a sus malhabientes los utilizaremos como fogatas navideñas. Los que huyan a Guatemala, a Bolivia o a Nicaragua regresarán en el siguiente avión, porque con los que allá tienen les sobra y les basta.

¿No es allí dónde está el dinero?

¿No es buena mi proposición? Yo soy torpe pero debe haber políticos menos avorazados que tal vez encuentren la manera de legalizar esta fantasía mía. Y por favor, no dejen de invitarme al zécalo. Si es necesario, hasta la oración por la pérdida de la ya casi culturalizada familia revolucionaria.



Tiempo presente

LA JUVENTUD INTELECTUAL Y EL ANARQUISMO

Escribe FONTAURA

SI estamos en desacuerdo con el concepto clasista en tanto que definición sociológica, es por el motivo de que la realidad nos ha demostrado, y nos lo evidencia de un modo fácil de comprobar, que en el seno de una misma "clase social" puede haber de todo, en cuanto a elementos poseyendo conciencia, dignidad, así como inteligencia y espíritu de curiosidad. Y tampoco llega a convencernos el conceder un particular realce de estima en relación a superioridad jerárquica en lo relativo a las tareas profesionales del individuo en el seno de la sociedad. Es harto sabido que las ocupaciones manuales e intelectuales se complementan. Proudhon, que por sus trabajos, por sus investigaciones sociológicas, por los libros que escribía bien podía ser considerado un intelectual, se vanagloriaba de llevar la blusa de proletario, vistiendo la cual le hizo un magistral retrato su amigo el notable pintor Courbet. "¡También tengo yo un oficio!", decía Proudhon, aludiendo a su habitual trabajo de impresor. Y es conocido el criterio pedagógico de Rousseau, quien, en su Emilio, de que no pocas facetas subsisten en la pedagogía moderna, consideraba que fuese cual fuese la condición social del niño en relación a su familia, y la profesión que se pretendiera llegara a alcanzar, tenía que ejercitarse en ocupaciones de tipo manual.

Pero hay un hecho de naturaleza indiscutible: el que los elementos de una formación intelectual propiamente dicha, pueden hallarse en condiciones de abarcar con claro discernimiento aquellos problemas que genera la vida social. Los intelectuales, al poseer una preparación cultural, se hallan en disposición de avizorar con lucidez mental las características de nuestra civilización, en su variada gama de matices. Se puede hacer fácilmente una constatación: la de que en el orden de lo que constituye la doctrina, el contenido teórico de lo que supone una ideología de impulso vanguardista, como lo es el anarquismo, sus pensadores, sus escritores de mayor relieve, por lo que ofrecieron como aportación a las ideas, fueron elementos intelectuales. Ello se puede probar citando a Bakunin, Kropotkin, Reclus, Net-

tlau, Landauer, etc. Ello, por supuesto, sin que se eche en olvido a los autodidactas de categoría como el zapatero Juan Grave, el electricista Enrique Malatesta, o el impresor Anselmo Lorenzo, quienes dirigieron periódicos y revistas, escribiendo libros y folletos, aparte de la propaganda oral, que también fue intensa, particularmente en lo que se refiere a los dos últimos citados.

Por parte de quienes integrados, o captados como favorables a nuestra civilización burguesa, o la denominada "sociedad de consumo", tendremos que las apreciaciones de dignidad humana, el elevado concepto de la dignidad, que un día pudieron tener, —¡quienes tales prendas morales parecían atesorar!— ello fue algo pasajero, endeble fué el romántico de un período juvenil, para dársele en la vida, a compás, diríamos, del desarrollo físico, cuando el abdomen ya abultándose, y el individuo considera el sumum de la felicidad el hallarse arrellanado en un sillón, rehuyendo el hacerse eco de las tragedias de la vida... Es a tenor de tan cómoda, tan muelle interpretación de la existencia, que ya Cánovas del Castillo, poseído de su "honorabilidad" y de su interpretación política de conservador, de reaccionario, al hablarle alguien de Canalejas (que llegó a ser jefe del gobierno en España), que entonces se hallaba en período de mocedad, y que al parecer se mostraba inconformista, rebelde, Cánovas, con la sonrisa de suficiencia del que ya pretende conocer la vida y lo que pueden dar de sí los hombres, decía a quienes le hablaban de Canalejas: "Dejadle, que cuando llegue a alcanzar la cesta del pan ya entonces cambiará." Y no se equivocó el viejo zorro; Canalejas cambió. Y el cambio fue de tal magnitud que así como Cánovas del Castillo, por reaccionario, cayó bajo las balas del anarquista Angiolillo, Canalejas pago las palcaadas de que se hizo responsable, al ir contra los obreros, cayendo gravemente herido a manos de otro anarquista justiciero: Pardiñas. De otro elemento político que, por su comportamiento represivo, tras de una larga etapa de demagogo revolucionario, fue denominado el "Tigre", ya es de comprender que me refiero a Clemenceau, es la apreciación de que se puede ser ro-

mántico, revolucionario, hasta los veinte años, ya después, en opinión del elemento en cuestión, es una solemne tontería.

En realidad, en todos los tiempos ha proliferado la mayoría de los acomodados, de los que se han inclinado a dejarse unir por los dueños del mundo oficial, de los que han desempeñado el denigrante papel de cabestros, en plan de atraer y amansar a los inconformistas, a los rebeldes con el objetivo de apartarles de la arena de las luchas sociales. Pero, no obstante los sobornos, la tentación de un plan de vida holgado, con respaldo de riqueza; incluso pese a las amenazas, nada hizo mella en aquellos de una personalidad entera, en pos de defender toda causa justa, repudiando todo lo abyecto. Y no han sido los años, como esgrubran los dos viejos caimanes de la política antes citados, lo que hizo variar la condición moral, el instinto de decencia, de pulcritud ética, de los que hasta el fin de sus días han mantenido erguida la nobleza del ideal. Muchas veces se ha citado, como caso ejemplar, a un intelectual de alta categoría, como lo era Bertrand Russell, siempre unido a la acción popular: contra la guerra, contra todo racismo, contra el estado, contra toda especie de arbitrariedades sociales. Dos elementos, también de acentuado prestigio internacional, se trata de Simone de Beauvoir y Jean-Paul Sartre, han tomado, ya desde hace tiempo, la firme actitud protestataria, hermanada en buena parte a la de Bertrand Russell. No en todo estamos de acuerdo con la trayectoria ideológica de los dos conocidos intelectuales citados; pero hay que reconocer el valor, la firmeza de ánimo que les caracteriza en sus protestas públicas de prensa y de manifestaciones callejeras, combatiendo las arbitrariedades del Estado, descollando las trabas a la libertad de expresión.

Se han citado elementos conocidos, mas, afortunadamente (sin ser de un relieve, de una celebridad como los citados), hay por ahí profesores, médicos, abogados, periodistas, escritores, que no transigen ante las abyecciones que se cometen en el mundo, que hacen todo lo que pueden, aportando ya su óbolo material, o su preparación intelectual, bien ambas aportaciones a la par. Son personas en cuya con-

ciencia repercute lo que de abyecto supone la explotación del hombre por el hombre, repercute toda acción cactiva de procedencia estatal.

La juventud estudiantil que, por su preparación, puede encarnar lo que Ortega y Gasset estimaba como fundamental prueba de decencia, ha de ser deseable que su concepto de la justicia, su espíritu refractario a las rutinas que encasillan todo el orden social, no sea como pasajero sarampión... Que cuando, terminada la carrera, se hallen en situación de poder "alcanzar la cesta del pan", no hagan como el aludido político español, que cayó en la abyección. Buena parte de la mocedad estudiantil de ahora, en breve dejará el aula universitaria para asumir responsabilidades dentro del marco de la sociedad, ejerciendo la profesión elegida. Serán médicos, abogados, ingenieros, profesores, etc., etc. Jóvenes intelectuales que dentro su radio de acción, pueden constituir un ariete haciendo presión contra las estructuras de nuestra vigente sociedad.

Sabemos que bastantes estudiantes de ambos sexos, radicados en distintos países del mundo, al margen de sus cotidianas tareas universitarias, ponen marcado interés en conocer las ideas anarquistas. Otros tienen de ellas una idea clara que les merece la máxima simpatía. Una prueba de consecuencia ha de ser el no dejarse comprar. Una ejemplar prueba de valor personal ha de ser el que, rechazando los espejismos, o el fausto y riqueza prometidos por los servidores de la plutocracia, no vendan su dignidad, incluso siendo por algo más sustancial que el bíblico y simbólico plato de lentejas...

Hay en el idealista ácrata una íntima satisfacción, la estima de sí mismo al considerar que no abdicó de sus principios, que no renuncia a ser. ¡Es la hombría del individuo convencido! El veleta, el mefetrete, el botarate, indudablemente no es de creer que alimente tales sentimientos.

Quen dijo, quien manifestó sentir, amar un ideal, como lo es el anarquismo, y fascinado por factores que antes combatió, lo abandona, es un inconsecuente. De todas las traiciones, la más vergonzosa es la del hombre traidor a sí mismo.